

# La Gracia de Dios en el Nuevo Testamento

por  
Fred R. Coulter

[www.iglesiadedioscristianaybiblica.org](http://www.iglesiadedioscristianaybiblica.org)

**Nota:** Todas las Escrituras han sido traducidas de *The Holy Bible In Its Original Order (La Santa Biblia en Su orden Original)*, primera edición.

Entender la GRACIA de Dios tal como es revelada en el Nuevo Testamento es comprender unos de los más maravillosos atributos de Dios; y es la CLAVE para una relación personal y profunda entre Dios el Padre y cada cristiano, a través de Jesucristo.

¡La GRACIA de Dios expresa la GRANDEZA DE SU AMOR y la *riqueza* de Su misericordia! Vivir dentro y bajo la GRACIA de Dios es experimentar y apreciar el AMOR *fantástico* de Dios y Su bondadosa misericordia.

Contrario a las especulaciones religiosas, la gracia no es solamente una creencia teológica o tema de argumento que traza líneas de batalla de denominaciones; de hecho, ¡la GRACIA DE DIOS significa LA MISMA VIDA! Sin gracia no habría *salvación*, NI CRISTIANISMO...¡NI VIDA ETERNA!

En verdad, la GRACIA ES EL FUNDAMENTO del *verdadero cristianismo*. El Nuevo Testamento revela que la GRACIA de Dios el Padre es una cualidad que TODO LO ABARCA.

La GRACIA de Dios tiene un significado tremendo para aquellos que en verdad la entienden. A través de Jesucristo, el regalo de la GRACIA de Dios es otorgado para que podamos CRECER hacia Él, Jesucristo—el HIJO DE DIOS—quién es la CABEZA de la iglesia de Dios, en TODAS LAS COSAS.

La VERDAD *Bíblica* es que Dios el Padre, a través de Su GRACIA y salvación, compartirá Su vida eterna, su existencia y gloria con todos los seres humanos que *verdaderamente* lo aman con todo su corazón, mente y ser.

El potencial de nuestro destino para llegar a ser literalmente hijos de Dios a través la GRACIA de Dios es la *más* INCREÍBLE y menos entendida VERDAD de la Biblia. El apóstol Juan escribió, “¡He aquí! ¡Que *glorioso* amor nos ha dado el Padre, que

deberíamos ser llamados los hijos de Dios! Por esta misma razón, el mundo no nos conoce porque no lo conoce a El. Amados, ahora somos los hijos de Dios, y no ha sido revelado aun lo que seremos; pero sabemos que cuando El sea manifestado, seremos como El, porque Lo veremos exactamente como El es.” (I Juan 3:1-3).

Por esto fue que Pedro fue inspirado a exhortarnos a CRECER en LA GRACIA y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. “...estén creciendo en *la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A El sea la gloria ahora y en el día de la eternidad.*” (II Pedro 3:18).

### **La gracia está basada en el amor**

El amor es la base para la relación y compañerismo entre Dios del Padre, Jesucristo y la persona que ha sido llamada a la salvación. DIOS ES AMOR. “*Aquel que no ama no conoce a Dios porque ¡DIOS ES AMOR! En esta manera el amor de Dios fue manifestado hacia nosotros: que Dios envió Su único Hijo engendrado al mundo, para que pudiéramos vivir a través de El. En este acto esta EL AMOR—no que nosotros amamos a Dios; sino, que El nos amó y envió a Su Hijo para ser la propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos amó tanto, nosotros también estamos obligados a amarnos unos a otros. Nadie ha visto a Dios en ningún momento. Aun así, si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros, y Su propio amor es perfeccionado en nosotros.*” (I Juan 4:8-12).

¡Nuestra relación con Dios DEBE estar basada en el AMOR! “*Y AMARÁN al Señor su Dios con TODO su corazón, y con TODA su alma, y con TODA su mente, y con TODA su fuerza.*’ Este *es el primer mandamiento.*” (Marcos 12:30). ¡El AMOR es el FUNDAMENTO de la gracia y *sin éste fundamento no hay NADA!*

Como tal, la GRACIA es la principal cualidad o atributo; la primera extensión o expresión del AMOR DE DIOS. Por tanto, la GRACIA, es la principal cualidad y función de la relación espiritual y el compañerismo entre Dios el Padre y la persona que Él llama a través de Jesucristo.

### **La definición de gracia en el Nuevo Testamento**

La GRACIA, como es revelado el Nuevo Testamento, tiene una aplicación y significado extenso. GRACIA viene de la palabra Griega, “*CHARIS,*” que significa: “La gracia, el favor y la bendición divina de Dios; cuidado graciable, ayuda, buena voluntad, beneficio, regalo, bondad, donación y dotación” (Léxico Griego de Arnt y Gingrich). Por tanto, gracia, es una palabra multifacética, mostrando muchos aspectos del AMOR graciable de Dios el Padre como es manifestado misericordiosamente a través de Jesucristo.

### **La gracia de Dios el Padre solamente viene a través de Jesucristo**

La GRACIA de Dios, como esta revelada a través de Jesucristo, fue profetizada por los profetas del Antiguo Testamento. “En esto ustedes mismos se alegran grandemente; aunque por el momento, si es necesario, están en aflicción por un rato sometidos a varias pruebas; para que la prueba de su fe, la cual es mucho mas preciosa que *el* oro que perece, aunque está siendo probada por fuego, pueda ser encontrada hacia alabanza y honor y gloria en *la* revelación de Jesucristo; a Quien, no habiendo visto, **ustedes aman**; en Quien, *aunque* por el momento no Lo ven, creen, y se alegran con gozo indecible, y llenos con gloria; y *están* recibiendo el fin de su fe—*la* salvación de *sus* almas; concerniente a tal salvación los profetas que profetizaron de LA GRACIA *que vendría* a ustedes han diligentemente buscado y atentamente preguntado, buscando en que *forma* y que manera de tiempo estaba indicando el Espíritu de Cristo *el cual estaba* en ellos, testificando de antemano de los sufrimientos de Cristo, y esas glorias que seguirían; a quienes fue esto revelado, no para si mismos, sino *que* ellos estuvieron ministrando estas cosas para nosotros, las cuales ahora les han sido anunciadas por aquellos que les han predicado el evangelio por *el* Espíritu Santo, enviado desde el cielo—dentro de tales cosas los ángeles desean mirar. Por esta razón, estén preparados en sus mentes, sean auto controlados, y **estén esperando totalmente en LA GRACIA** que les será traída en *la* revelación de Jesucristo.” (I Pedro 1:6-13).

La primera venida de Jesucristo fue una expresión de amor por Dios el Padre revelando Su gracia y salvación a través del nacimiento, vida, crucifixión, muerte y resurrección de Jesucristo. Por eso fue que Juan escribió que, “Por este *mismo* acto hemos conocido EL AMOR DE DIOS.”

“Porque Dios amó tanto al mundo, que dio Su único Hijo engendrado, para que todo el que crea en Él... [Griego: *pisteuon eis*, aquel que está creyendo a Él. Esta creencia es una profunda interacción, fe y creencia dinámica. Esta clase de creencia es más que un concepto mental, es una interacción espiritual entre el creyente y Jesucristo]... **no pueda morir, sino pueda tener vida eterna.**” (Juan 3:16).

Jesucristo es la expresión completa de la GRACIA y verdad de Dios. “Y la Palabra se hizo carne, e hizo tabernáculo entre nosotros (y nosotros mismos vimos Su gloria, *la* gloria como del único engendrado con el Padre), lleno de GRACIA y VERDAD..... Y de Su plenitud todos hemos recibido, y **gracia sobre gracia**... LA GRACIA Y LA VERDAD vinieron a través de Jesucristo” (Juan 1:14,16-17).

¡Una multitud de bendiciones espirituales fluyen para cada cristiano como resultado del AMOR Y GRACIA DE DIOS! Esto es como estar debajo de una cobertura protectora o una sombrilla de refugio. Las bendiciones de la gracia de Dios incluyen: El llamado personal de Dios el Padre, amor, arrepentimiento, perdón, justificación, santificación; el recibimiento del Espíritu Santo de Dios, misericordia, compasión, bendiciones, esperanza, fe, gozo, salvación, redención, guardar los mandamientos y

leyes de Dios en el espíritu de la ley. ¡Y finalmente el regalo de Dios de la vida eterna, como un mismísimo hijo o hija espiritual de Dios el Padre nacido en la Familia de Dios en la resurrección!

### **Somos llamados a través de la gracia**

El llamado de Dios es el principio de Su gracia en nuestra vida. Dios el Padre personalmente inicia nuestro llamado, acercándonos espiritualmente a Él con Su Espíritu Santo, a través de Jesucristo.

“Nadie puede... [Griego, *dunamai* tener el poder o habilidad dentro de uno mismo]... venir a Mí... [Jesucristo]... a menos que el Padre, Quien Me envió, lo LLAME... [alcance y traiga, o seleccione]... (Juan 6:44).

Pablo entendió esto y lo explica muy claramente: “Entonces estamos obligados a dar gracias a Dios siempre concerniente a ustedes, hermanos, quienes son amados por *el* Señor, porque Dios desde *el* comienzo los ha LLAMADO hacia salvación a través de la santificación del Espíritu y creencia de *la* verdad hacia la cual El los LLAMÓ por nuestro evangelio para *la* obtención de la gloria de nuestro Señor Jesucristo...Entonces pueda nuestro Señor Jesucristo, y Dios—incluso nuestro Padre, Quien nos amó y nos dio ánimo eterno y buena esperanza **a través de la GRACIA**—animar sus corazones y establecerlos en cada buena palabra y obra.” (II Tesalonicenses 2:13-17).

Gálatas 1:15 muestra que Pablo fue llamado por GRACIA. “...[Dios el Padre] *me* llamó por Su gracia.”

Aquí, el apóstol Pablo está mostrando que el llamado de Dios es cumplido *a través* de la operación de la GRACIA de Dios el Padre. Esta es una de las funciones de Su misericordia e intervención graciable en nuestras vidas.

### **Creemos en Jesucristo través de la gracia**

Por todo el Nuevo Testamento, la *creencia* en el Señor Jesucristo es mostrada como *absolutamente necesaria* para la *salvación*. Juan fue inspirado a escribir, “Pero estos han sido escritos, para que puedan creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y que creyendo puedan tener vida a través de Su nombre.” (Juan 20:31).

¿De dónde viene esta creencia en Jesucristo? ¿La tenemos o la poseamos nosotros?  
¿Cómo es que llegamos a creer? ¿La encontramos? ¡No, no lo hacemos!

De hecho, no podemos encontrar esta creencia nosotros mismos. ¡Creemos en Jesucristo, nuestro Salvador a través de la GRACIA de Dios! “...y [Apolos] después de llegar [a Acaya], ayudó grandemente a aquellos que habían creído A TRAVÉS DE

LA GRACIA” (Hechos 18:27).

Como vemos, es a *través de* la GRACIA de Dios, Su bendición y bondad, lo que hace posible esta creencia.

### **Arrepentimiento y gracia**

La gracia de Dios es magnánimamente otorgada sobre nosotros dirigiéndonos al arrepentimiento: “¿O desprecian las riquezas de su bondad e indulgencia y paciencia, no sabiendo que LA GRACIA DE DIOS LOS GUÍA AL ARREPENTIMIENTO?” (Romanos 2:4).

Entonces, es a través de la gracia de Dios que somos guiados a ver la maldad de nuestra propia naturaleza humana. ¡Somos capaces, con el Espíritu de Dios, de comprender la dimensión y consecuencias de nuestros pecados!

¡A través de la gracia de Dios, Él nos guía a entender las profundidades de nuestro ser y que es pecado verdaderamente! El apóstol Juan escribió una definición clara de pecado: “Todo aquel que practica pecado esta también practicando ilegalidad, pues pecado es ilegalidad.” (I Juan 3:4).

Cuando, a través de la GRACIA de Dios, caemos en cuenta que nuestros pecados *causaron* la muerte de Jesucristo; Él nos otorga el arrepentimiento. “Y después de escuchar estas cosas, estaban mudos; y glorificaron a Dios, diciendo, “Entonces para los gentiles ciertamente Dios también ha otorgado arrepentimiento hacia vida.” (Hechos 11: 18).

Esta clase de arrepentimiento piadoso es un resultado de la intervención personal de Dios el Padre en nuestras vidas. Mientras puede que no sea tan directo como lo fue en la vida de Job, donde Dios le habló personalmente a Job, no obstante podemos aprender de su ejemplo y arrepentimiento.

“Y Job le respondió al SEÑOR y dijo, ‘Se que puedes hacer todas las cosas, y *que ningún pensamiento puede ser retenido de Ti...He escuchado de Ti por el oír del oído; pero ahora mis ojos Te ven... [entender la grandeza, bondad, misericordia y gracia de Dios comparado a su propia miseria pecaminosa]... Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y cenizas.’*” (Job 42:1-2,5-6).

Esta clase de arrepentimiento profundo y sincero es parte de la gracia Dios, y solo Él la puede otorgar.

### **La gracia y el perdón de los pecados**

Cuando nosotros, en arrepentimiento, *en fe*, aceptamos el sacrificio de Jesucristo

como el pago total por nuestros pecados, esos pecados son *puestos sobre Él*, porque solo Él pagó el precio por nuestros pecados a través de Su crucifixión, muerte y resurrección. Cuando a través de la gracia de Dios somos guiados al arrepentimiento, debemos entonces ser sepultados en la *muerte* de Jesucristo *a través* del bautismo en agua.

Pablo escribió de esta muerte: “¿Qué diremos entonces? ¿Continuaremos en pecado, para que la gracia pueda abundar? ¡NUNCA PUEDA SER! Nosotros quienes morimos al pecado, ¿Cómo viviremos mas en el? ¿O son ustedes ignorantes que nosotros, como tantos que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte? Por tanto, fuimos sepultados con El a través del bautismo en la muerte; para que, así como Cristo fue levantado de *los* muertos por la gloria del Padre, en la misma forma, deberíamos también caminar en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos juntamente en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos *en la semejanza* de Su resurrección. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue co-crucificado con *El*, para que el cuerpo de pecado pudiera ser destruido, para que ya no pudiéramos ser esclavizados al pecado; porque quien ha muerto *al pecado* ha sido justificado del pecado. Entonces si morimos junto con Cristo, creemos que también viviremos con El” (Romanos 6:1-8).

¡En este punto, cada pecado que hemos cometido es *totalmente y completamente perdonado a través de la maravillosa GRACIA de Dios!*

“En Quien tenemos redención a través de Su sangre, *incluso* la remisión de los pecados, de acuerdo a las riquezas de SU GRACIA” (Efesios 1:7).

El apóstol Pablo escribió, “Porque todos hemos pecado, y estamos destituidos de la gloria de Dios; *pero estamos siendo justificados gratuitamente por Su gracia a través de la redención que está en Cristo Jesús*; a Quien Dios ha manifestado abiertamente *ser* una propiciación a través de *la* fe en Su sangre, para demostrar Su justicia, **respecto a la remisión de pecados pasados.**” (Romanos 3:23-25).

Sin embargo, porque todavía estamos en la carne, tenemos la debilidad de la carne y las tentaciones y los arrastres de la naturaleza humana están aún activos, nos encontramos aún pecando, aunque no queremos pecar. Pero, porque todavía estamos firmes en esta gracia y se nos ha imputado el regalo de la justicia, Dios nos guía al arrepentimiento de nuestros pecados para que podamos tener perdón.

El apóstol Juan escribió que si continuamos caminando en el camino de Dios, la GRACIA de Dios es *misericordiosamente y desinteresadamente* extendida cuando nos arrepentimos y confesamos nuestros pecados. “Sin embargo, si caminamos en la luz, como El está en la luz, *entonces* tenemos compañerismo unos con otros, y la sangre de Jesucristo, Su propio Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, estamos engañándonos a nosotros mismos, y la verdad no esta en

nosotros. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo, para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.....tenemos un Abogado con el Padre, Jesucristo *el Justo*; Y El es *la propiciación* por nuestros pecados; y no solamente por nuestros pecados, sino también por *los pecados del mundo entero*” (I Juan 1:7-9, 2:1-2).

Este indulto y perdón misericordioso de nuestros pecados, a través de la sangre de Jesucristo, revela la bondad y gracia de Dios el Padre hacia nosotros. Por esto no continuamos viviendo en pecado.

El apóstol Pablo escribió, “¿Qué diremos entonces? ¿Continuaremos en pecado, para que la gracia pueda abundar? ¡NUNCA PUEDA SER! Nosotros quienes morimos al pecado... [a través de la GRACIA y MISERICORDIA de Dios]... ¿Cómo viviremos mas en el?” (Romanos 6:1-2).

### **Justificación a través la gracia**

La Justificación es el acto de Dios el Padre por el cual nosotros como pecadores somos justificados de la penalidad del pecado. Este proceso es llamado “*una ley de fe*” (Romanos 3:27). ¡La vida de Jesucristo y Su sacrificio son imputados a aquellos que son llamados por Dios! Después del arrepentimiento sincero y profundo, el bautismo a través de la sumersión en agua y la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo, Él perdona nuestros pecados a través de la sangre de Jesucristo. ¡Entonces somos aceptados individualmente como si cada uno de nosotros fuéramos Jesucristo mismo! Esta justificación significa que hemos sido puestos en una relación espiritual recta con Dios el Padre en el cielo arriba. Dios el Padre imputa la justicia, significando que Él nos esta otorgando la misma justicia de Jesucristo. Este es el **regalo de justicia el cuál recibimos a través de la gracia abundante del Padre** (Romanos 4:24; 5:17).

¡Así es como un *pecador arrepentido* es justificado de sus pecados y puesto EN UNA RELACIÓN CORRECTA CON DIOS EL PADRE!

De todos los *múltiples* aspectos de la GRACIA de Dios, la JUSTIFICACIÓN con el subsecuente *regalo de justicia espiritual*, es el más importante mientras estamos viviendo en la carne. “*Porque nosotros también fuimos una vez tontos, desobedientes, engañados, sirviendo toda clase de lujurias y placeres, viviendo en malicia y envidia, odiosos y odiando uno al otro. Pero cuando la gracia y el amor de Dios nuestro Salvador hacia el hombre apareció, no por obras de justicia las cuales practicábamos, sino de acuerdo a SU MISERICORDIA El nos salvó, a través del lavado de regeneración y la renovación del Espíritu Santo, el cual El derramó sobre nosotros ricamente a través de Jesucristo nuestro Salvador; para que, HABIENDO SIDO JUSTIFICADOS POR SU GRACIA, llegáramos a ser herederos de acuerdo a la esperanza de vida eterna.*” (Tito 3:3-7).

Este es el regalo gratuito de la gracia a través de Jesucristo. “Pero ¿no *debería* el **regalo gratuito** ser igual como *lo fue* la ofensa? Porque si por la transgresión de aquel hombre muchos murieron, ¿Cuanto más abundó a muchos **la gracia de Dios, y el regalo de gracia**, el cual *es* por aquel hombre, Jesucristo?” (Romanos 5:15).

Solo Él fue perfectamente justo en el espíritu de la ley, en perfecto amor y perfecta devoción a Dios el Padre. Solamente Él calificó. **Aquí hay una verdad espiritual profunda:** NUNCA NADA PUEDE SUSTITUIR LA VIDA, SACRIFICIO, MUERTE, Y RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO—¡NADA! Por esto es que la justificación viene a través de la gracia por Jesucristo.

### **La justificación trae reconciliación**

La justificación de pecados pasados, a través del sacrificio de Jesucristo, nos reconcilia con Dios el Padre. No solamente Él perdona nuestros pecados, sino que Dios el Padre realmente imputa la JUSTICIA de Jesucristo a nosotros.

“Y todas las cosas *son* de Dios [el Padre], Quien nos ha reconciliado con EL MISMO a través de Jesucristo, y nos ha dado el ministerio de RECONCILIACIÓN; el cual *es*, que Dios [el Padre] estuvo en Cristo [Juan 14:10], RECONCILIANDO *al* mundo para SI MISMO, no imputándoles sus transgresiones; y nos ha confiado *este* mensaje de reconciliación... *Les* rogamos en nombre de Cristo, ‘ESTÉN RECONCILIADOS CON DIOS.’ Porque El [Dios el Padre] hizo que Quien [Jesucristo] NO CONOCIÓ PECADO *ser* pecado por nosotros, para que PUDIÉRAMOS LLEGAR A SER LA JUSTICIA DE DIOS en El.” (II Corintios 5:18-21).

*Solo* Dios el Padre puede extender esta graciable reconciliación a nosotros. ¡Es un regalo de gracia! Tal *relación especial* de tener la justicia de Jesucristo gratuitamente imputada a nosotros no puede ser ganada a través de ninguna clase de obra. ¡Jesucristo la ha ganado para nosotros! ¡Es el regalo gratuito de Dios el Padre a través de Su GRACIA!

“Pero Dios nos encomienda Su propio AMOR porque, cuando éramos aun pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho mas, por tanto, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira por medio de El. Porque si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios a través de la muerte de Su propio Hijo, mucho más *entonces*, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por Su vida. Y no solo *esto*, sino también nos gloriamos en Dios a través de nuestro Señor Jesucristo, por Quien hemos recibido ahora la reconciliación.” (Romanos 5:8-11).

¡A través de la operación del amor y gracia de Dios El Padre, El nos redime de la muerte por el pecado y a través de Su gracia y Espíritu Santo, nos extiende la vida eterna a través de Jesucristo!

## **El pecado de Adán trajo muerte La gracia de Dios trae vida eterna**

Pablo contrasta el pecado de Adán con la justificación de Dios a través de Su GRACIA. El *pecado de Adán* trajo *muerte* a todos los hombres; la GRACIA de Dios traerá VIDA ETERNA a través de Jesucristo. “Pero ¿no *debería* el regalo gratuito ser igual como *lo fue* la ofensa? Porque si por la transgresión de aquel hombre muchos murieron, ¿Cuanto más abundó a muchos la **gracia de Dios**, y el **regalo de gracia**, el cual *es* por aquel hombre, Jesucristo? Y ¿No *debería* el regalo gratuito [de gracia] *ser* como el *regalo* que vino por aquel que había pecado? Porque por un lado, juicio *fue* por uno hacia condenación; pero por otro lado, el regalo gratuito [de gracia] *es por uno* para la justificación de muchas ofensas. Porque si por la ofensa de aquel hombre... [el pecado de Adán]... muerte reinó por aquel, ¿Cuanto mas aquellos que reciben **la abundancia de gracia y el regalo de justicia** reinarán en vida por aquel, Jesucristo.) Así entonces, incluso como por aquella trasgresión condenación *vino* a todos los hombres, en la misma manera también, por el acto de justicia... [la vida, crucifixión, muerte y resurrección de Jesucristo]... justificación de vida *vendrá* a todos los hombres. Porque incluso como por la desobediencia de aquel hombre muchos fueron hechos pecadores, en la misma manera también, por la obediencia de aquel *Hombre* muchos serán justificados. Mas aún, la ley entró, para que la trasgresión pudiera abundar; pero donde el pecado abundó, **la gracia de Dios sobreabundó**; para que incluso como el pecado ha reinado hacia muerte, así también **pudiera la gracia de Dios reinar mediante justicia hacia vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor.**” (Romanos 5:15-21).

En el plan de Dios el Padre y en Su tiempo, como esta demostrado por los Días Santos, Él extenderá una oportunidad a cada persona para recibir el regalo de perdón y gracia hacia vida eterna.

### **Los cristianos permanecen en gracia**

Los cristianos en realidad permanecen en un estado “continuo” o *condición* de GRACIA delante de Dios. “Por tanto, habiendo sido justificados por fe... [esto es, puestos en posición correcta con Dios a través del perdón de pecados por la sangre de Jesucristo]... **tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. A través de Quien también tenemos acceso por fe dentro a esta gracia en la cual permanecemos**, y nos gloriamos en *la* esperanza de la gloria de Dios. Y no solo *esto*, sino también nos gloriamos en *las* tribulaciones, dándonos cuenta que *la* tribulación da a luz resistencia, y *la* resistencia *da a luz* carácter, y *el* carácter *da a luz* esperanza. Y la esperanza de Dios nunca nos avergüenza porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo, el cual nos ha sido dado.” (Romanos 5:1-5).

Estando en este continuo estado de gracia, el regalo gratuito de Dios, es como somos capaces de permanecer delante de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor.

### **“Porque han sido salvos por gracia”**

El Nuevo Testamento revela que hay *tres* fases o pasos de salvación. *Todas las tres fases de salvación son a través de GRACIA*, “porque han sido salvos por gracia.”

La **primera fase** es siendo salvo de nuestros pecados pasados como esta revelado en el Segundo Capítulo de Efesios. Lo que está siendo discutido no es la resurrección como el aspecto de la salvación, sino la fase de inicio de la salvación; *siendo salvos de nuestros pecados*.

“Ustedes estaban muertos en transgresiones y pecados, en los cuales caminaron en tiempos pasados de acuerdo al curso de este mundo, de acuerdo al príncipe del poder del aire, el espíritu que esta ahora trabajando dentro de los hijos de desobediencia; entre quienes también todos nosotros una vez tuvimos nuestra conducta en las lujurias de nuestra carne, haciendo las cosas deseadas por la carne y por la mente, y éramos por naturaleza *los hijos de ira*, así como el resto *del mundo*. Pero Dios, Quien es rico en MISERICORDIA, por causa de Su GRAN AMOR con el cual nos AMÓ, aun cuando estábamos muertos en *nuestras* ofensas, *nos* ha dado vida junto con Cristo. (*Porque HAN SIDO SALVOS POR GRACIA*).” (Efesios 2:1-5).

¿De **qué** habían sido ellos salvos? ¡El contexto nos da la respuesta! Ellos habían sido *salvos de* estar muertos “en transgresiones y pecados”, de “la ira” de Dios y del “príncipe del poder del aire”—Satanás y su influencia en sus vidas. Esta es la PRIMERA fase del proceso de salvación, a través de la gracia de Dios.

Ciertamente Pablo proyecta al cumplimiento de la salvación, en anticipación de estar en el Reino de Dios, pero él claramente muestra que esto va a ocurrir *en los siglos que vienen*, y NO en aquel tiempo o ahora.

Continuando en versículo 6, “Y *nos* ha levantado juntos y *nos* ha hecho sentar juntos en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,” ¿Pero CUÁNDO ocurrirá esto? ¿Fue en aquel tiempo? ¿Es ahora en este tiempo? ¿Cuándo? ¡La respuesta es dada en el versículo 7! “Para que en LOS SIGLOS QUE VIENEN pudiera mostrar las excesivas riquezas de SU GRACIA en *Su* bondad hacia nosotros en Cristo Jesús.” (versículo 7).

Jesús les dijo a los apóstoles que ellos se sentarían con Él a Su mesa después que Él regresara y trajera el Reino de Dios. “Y Yo les asigno, como Mi Padre Me ha asignado, un reino; para que puedan comer y beber en Mi mesa en Mi reino, y puedan sentarse sobre tronos [celestiales] juzgando las doce tribus de Israel.” (Lucas 22:29-30).

Los cristianos después de la resurrección en realidad se sentarán en tronos celestiales con Jesucristo **después** de Su segunda venida. “Y vi tronos; y a los que se sentaron sobre ellos, y juicio les fue dado... y vivieron y reinaron con Cristo mil años. (Pero el resto de los muertos no vivieron de nuevo hasta *que* los mil años fueron completados.) Esta *es* la primera resurrección. **Bendito** y **santo** es el que tiene parte en la primera resurrección; sobre este la segunda muerte no tiene poder. Sino *que* serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con EL mil años” (Apocalipsis 20:4-6).

Pablo quiere que entendamos que no podemos salvarnos nosotros mismos por ningún medio, es regalo de Dios. “Porque por gracia han sido salvos [de sus pecados pasados y transgresiones y de Satanás el diablo] a través de fe, y **esta no es de ustedes mismos**; *es* el regalo de Dios, no de obras, para que nadie pueda jactarse. Porque somos Su hechura, creados en Cristo Jesús hacia *las* buenas obras que Dios ordenó de antemano para que pudiéramos caminar en ellas.” (Efesios 2:8-10).

La GRACIA de Dios NOS OBLIGA a vivir y caminar en esas BUENAS OBRAS. ¿Cuales son estas buenas obras? Jesús claramente las definió para nosotros en el sermón del monte como se encuentra en Mateo cinco, seis y siete.

La **segunda fase** de salvación es el proceso de crecimiento y superación cristiano. Mientras *vivamos* en el CAMINO DE VIDA DE DIOS, por cada palabra de Dios, a través del poder del Espíritu Santo, estamos desarrollando *carácter piadoso*.

¡Pablo les dijo a los Corintios que ellos estaban *siendo salvos si permanecían y vivían en las enseñanzas de Dios!* “Ahora estoy declarándoles, hermanos, el *mismo* evangelio que les proclamé, el cual también recibieron, y en el cual ahora están permaneciendo; por el cual también ESTÁN SIENDO SALVOS, si se están aferrando a *las* palabras [del evangelio] que les proclamé...” (I Corintios 15:1-2).

Esta es la parte de la salvación la cuál debe ser trabajada por los individuos con el poder de el Espíritu Santo en ellos. Esto es hecho diariamente mientras se crece en la gracia y conocimiento de Jesucristo y vive en el camino de Dios. “Así entonces, mis amados, incluso como ustedes SIEMPRE HAN OBEDECIDO, no como en mi presencia solamente, sino ahora mucho mas en mi ausencia, TRABAJEN SU PROPIA SALVACIÓN con temor y temblor. Porque es Dios quien trabaja en ustedes *es* querer como *el* hacer de acuerdo a *Su* buena voluntad.” (Filipenses 2:12-13).

Una vez estamos bajo la gracia de Dios, debemos esforzarnos para hacer la buena voluntad de Dios. “Por cuya causa estamos también orando continuamente por ustedes, para que nuestro Dios pueda contarlos dignos de *su* llamado, y pueda cumplir *en* ustedes toda la buena voluntad de *Su* bondad, y *el* trabajo de fe con poder; para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo pueda ser glorificado en ustedes, y ustedes en El, de acuerdo a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.” (II Tesalonicenses

1:11-12).

La *tercera fase* de la salvación es la resurrección al regreso de Jesucristo cuando “seremos salvos.” “Porque aún cuando estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado Cristo murió por *los impíos*. Porque raramente alguien morirá por un hombre justo, aunque de pronto alguien pueda tener el coraje incluso de morir por un buen hombre. Pero Dios nos encomienda Su propio amor porque, cuando éramos aun pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho mas, por tanto, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, **seremos salvos** de la ira por medio de El. Porque si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios a través de la muerte de Su propio Hijo, mucho más *entonces*, habiendo sido reconciliados, **seremos salvos por Su vida.**” (Romanos 5:6-10).

Pablo clarificó esto cuando escribió, “...aparecerá *la segunda vez sin pecado hacia salvación para aquellos que están esperándolo ansiosamente*” (Hebreos 9:28). En la resurrección el proceso de salvación será finalizado. “Por esto, soporto todas las cosas por el amor de los elegidos para que puedan obtener **LA SALVACIÓN** que *es en Cristo Jesús con gloria eterna.*” (II Timoteo 2:10).

Justo antes de morir, el apóstol Pablo sabía que su salvación sería completa en la resurrección. “De ahora en adelante, una corona de justicia es guardada para mí, la cual el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día [el día de la resurrección]—y no solo a mi, sino también a todos que aman Su aparición.” (II Timoteo 4:8).

Recibimos salvación a través de la gracia de Dios. Como hemos visto, el proceso es cumplido en estas tres fases. **Uno**, “Ha sido salvo.” **Dos**, “Está siendo salvo.” **Tres**, “Será salvo.”

La MAXIMA bendición de la GRACIA de Dios es VIDA ETERNA a través de la resurrección. Esto solamente puede ser comprendido como Pablo expresó, “¡LAS INCOMPARABLES RIQUEZAS DE GRACIA!”

Necesitamos apreciar profundamente el AMOR de Dios y Su GRACIA con *todo nuestro corazón*. Necesitamos acercarnos a Dios el Padre y Jesucristo en oración, en adoración, en acción de gracias por Su *graciable* BONDAD y Su *amorosa* AMABILIDAD. Necesitamos alegrarnos en la salvación de Dios la cual Él nos extiende.

### **Los cristianos que están bajo la gracia deben guardar los Mandamientos de Dios**

Con un conocimiento parcial de lo que Pablo escribió en el libro de Romanos, la mayoría de los Protestantes cometen el error fatal de asumir que la ley y la observancia de los mandamientos no son más requeridos. Pues con esto, ellos razonan

incorrectamente que porque “la justicia de Dios” es imputada como un regalo de Dios, todas las leyes y mandamientos de Dios “se han descartado, abolido, clavado a la cruz, Jesucristo cumplió tan perfectamente la ley por nosotros, que como cristianos no tenemos en absoluto ningunas leyes ni mandamientos que guardar—Cristo lo hizo todo por nosotros.”

¡Pero tal cosa no es el caso en absoluto! ¡El apóstol Pablo lo dejó abundantemente claro! Él escribió, “Ya que *es* ciertamente un Dios Quien justificará *la* circuncisión por fe, y *la* incircuncisión a través de fe. ¿ESTAMOS NOSOTROS, ENTONCES, ABOLIENDO LEY... [o haciéndola sin efecto, o clavándola a la cruz]... A TRAVÉS DE FE? ¡NUNCA PUEDA SER! MÁS BIEN, ESTAMOS ESTABLECIENDO LEY.” (Romanos 3:30-31).

Aquí está como estamos confirmando ley a través de fe y gracia: Como sirvientes de Jesucristo, permaneciendo en la gracia de Dios, debemos vivir en esta justicia de Dios conforme a un estándar espiritual mas alto guardando las leyes y mandamientos de Dios. No solo guardar las leyes y mandamientos de Dios en la letra de la ley—Dios requiere eso de todos en el mundo. ¡Él requiere un estándar más alto para nosotros! Debemos “servir en novedad de espíritu, y no en antigüedad de *la* letra” (Romanos 7:6). Jesús dijo, “Si me aman, guarden los mandamientos—a saber, Mis mandamientos.” (Juan 14:15). Jesús continuó mostrando la condición espiritual básica de aquellos que no guardan Sus mandamientos. “Quien NO ME AMA, no guarda MIS PALABRAS; y la palabra que ustedes escuchan NO es Mía, sino del Padre, Quien Me envió” (Juan 14:24).

El apóstol Juan amplificó aun más como debemos guardar los mandamientos de Dios basados en el amor. “Por este *estándar* sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando **amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son pesados.**” (I Juan 5:2-3). La verdad es que ninguno de los mandamientos de Dios son pesados, porque ellos están basados en el amor (Mateo 22:37-41).

El libro de Apocalipsis muestra que la observancia de los mandamientos y la fe de Jesús van mano a mano. “Aquí esta *la* paciencia de los santos; aquí *están* aquellos que guardan **LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y LA FE DE JESÚS**” (Apocalipsis 14:12). Esta es una descripción profética de los verdaderos creyentes en Dios al final del tiempo justo antes del regreso de Jesucristo—¡los mismos días en los cuales estamos viviendo!

Cuando es correctamente entendido, a la luz del Nuevo Testamento, ¡guardar los mandamientos y leyes de Dios es parte de la GRACIA de Dios! Justo como el apóstol Pablo escribió, que a través de fe por gracia “estamos estableciendo la ley.”

¡Piense por un momento! Uno de los aspectos de la GRACIA de Dios es tener a

Cristo en nosotros a través del poder del Espíritu Santo. “A quien Dios quiso dar a conocer cuales *son* las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27). Adicionalmente, debemos tener la mente de Cristo. “Esté esta mente en ustedes, la cual *estuvo* también en Jesucristo” (Filipenses 2:5).

¿Qué significa esto?

La respuesta es encontrada en el libro de los Hebreos. Debemos tener las leyes y mandamientos de Dios escritos en nuestros corazones y mentes. “ ‘Este *es* el pacto... [el *Nuevo Pacto* a través de Jesucristo, el pacto de gracia]... que estableceré con ellos después de aquellos días,’ dice *el* Señor: ‘YO DARÉ MIS LEYES DENTRO DE SUS CORAZONES, Y LAS INSCRIBIRÉ EN SUS MENTES’ (Hebreos 10:16).

La conversión de la mente, a través de la gracia de Dios, por el poder del Espíritu Santo, remueve la hostilidad y enemistad de la mente carnal hacia los mandamientos y leyes de Dios. Entonces las leyes y mandamientos de Dios pueden ser inscritos sobre las tablas de nuestros corazones. “Para que la justicia de la ley pueda ser cumplida en nosotros, quienes no estamos caminando de acuerdo a *la* carne, sino de acuerdo *al* Espíritu: porque aquellos que caminan de acuerdo a la carne *se* preocupan *por* las cosas de la carne; pero aquellos quienes caminan de acuerdo *al* Espíritu se preocupan por las cosas del Espíritu. Porque ser guiado carnalmente *es* muerte, pero ser guiado espiritualmente *es* vida y paz, Porque la mente carnal *es* enemistad contra Dios, porque no esta sujeta a la ley de Dios; ni en verdad puede *estarlo*. Pero aquellos que están en *la* carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no están en *la* carne, sino en *el* Espíritu, si *el* Espíritu de Dios está ciertamente viviendo dentro de ustedes. Pero si cualquiera no tiene *el* Espíritu de Cristo, no pertenece a El” (Romanos 8:4-9).

Sin importar lo que los hombres profesen con sus labios, aquellos que no estén haciendo como Jesús dijo, NO pertenecen a Él. “No todo el que me dice, ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino del cielo; sino aquel que esta haciendo [practicando] la voluntad de Mi Padre, Quien *está* en el cielo. Muchos me dirán en aquel día, ‘Señor, Señor, ¿No profetizamos por medio de Tu nombre? Y ¿No echamos demonios por medio de Tu nombre? Y ¿No hicimos muchas obras de poder por medio de Tu nombre?’ Y entonces les confesaré, ‘NUNCA LOS CONOCÍ. Apártense de Mí, ustedes quienes obran ilegalidad [Transgresión de los mandamientos de Dios].’ ” (Mateo 7:21-23).

Como podemos ver en las Escrituras, la GRACIA de Dios nos obliga a guardar los mandamientos y las leyes de Dios en el espíritu y en su intención total como fueron magnificados por Jesucristo. Así es como la gracia verdaderamente establece la ley.

Existe una bendición final de la gracia de Dios para aquellos que están guardando los

mandamientos de Dios. “Benditos *son* aquellos que guardan Sus mandamientos, para poder tener el derecho a *comer del ÁRBOL DE VIDA*, y poder entrar por las puertas a la ciudad.” (Apocalipsis 22:14).

### **Dios le da gracia al humilde**

La gracia no puede ser ganada, pero Dios *voluntariamente* y entusiásticamente la da a los humildes; aquellos que buscan Su voluntad. “Pero El da mayor gracia. Esta es la razón *por la que* dice, ‘Dios se coloca a Si mismo contra el orgulloso, pero da gracia al humilde.’ Por tanto, sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y El se acercará a ustedes. Limpíen *sus* manos, ustedes pecadores, y purifiquen *sus* corazones, justedes de doble mente! Aflíjense y lamenten y lloren; su risa sea convertida en aflicción, y *su* gozo en lamento. Humíllense a si mismos delante de Dios, y El los exaltará.” (Santiago 4:6-10).

Tanto como nos rindamos a Dios en arrepentimiento y busquemos humildemente Su voluntad y Su camino, la gracia de Dios será derramada sobre nosotros. Esto ocurrió con los primeros cristianos y los apóstoles tal como fue registrado en el libro de los Hechos. “Y cuando habían orado, el lugar en el cual estaban reunidos fue sacudido; y todos ellos fueron llenos con *el* Espíritu Santo, y hablaron la Palabra de Dios con audacia. Y la multitud de aquellos que creyeron era de un corazón y un alma... Y con gran poder los apóstoles testificaron de la resurrección del Señor Jesús, y GRAN GRACIA esta sobre todos ellos.” (Hechos 4:31-33).

Esa es la clase de GRACIA que todos necesitamos en nuestras vidas—individualmente y colectivamente.

### **La gracia de Dios puede ser pervertida y rechazada**

Contrario a las enseñanzas de algunos teólogos y religiosos, una persona puede *rechazar* la GRACIA de Dios. Tal rechazo puede ocurrir en dos maneras:

La *primera* manera en que uno puede caer de la GRACIA es a través del pecado y rechazo de la salvación de Dios, su primogenitura en el reino de Dios. “Buscando diligentemente, no sea que cualquiera caiga de la GRACIA de Dios... [por no rendirse a la corrección de Dios]... no sea que cualquier raíz de amargura brotando los intimide, y por medio de esto muchos sean profanados. No sea que haya cualquier fornicario o persona impía, como Esaú, quien por una comida vendió su primogenitura; porque también saben que después, cuando el deseó heredar la bendición, FUE RECHAZADO; y no halló espacio para arrepentimiento, aunque lo buscó sinceramente con lágrimas.” (Hebreos 12:15-17).

La *segunda* manera que uno puede rechazar la GRACIA de Dios es convirtiendo la gracia en licencia para hacer el mal y pecar. Esto es una PERVERSION DE LA

## GRACIA DE DIOS.

Falsos maestros entraron clandestinamente en las congregaciones de Dios para pervertir la gracia de Dios y cambiarla en libertinaje—indulgencias para pecar. Note la advertencia de Judas cuando escribió a los hermanos: “**Amados, cuando *estaba* personalmente ejerciendo toda *mi* diligencia para escribirles concerniente a la común salvación, fui impulsado a escribirles, exhortándolos a pelear fervientemente por la fe, la cual una vez por todo *tiempo* ha sido entregada a los santos. Porque ciertos hombres se han deslizado sigilosamente, aquellos de quienes hace tiempo ha sido escrito, condenándolos a este juicio. *Ellos son* hombres impíos, **quienes están pervirtiendo la gracia de nuestro Dios, convirtiéndola en libertinaje, y están personalmente negando al único Señor Dios y a nuestro Señor Jesucristo.**” (Judas 3-4).**

Esta es una gracia ilegal, la cual niega la necesidad de guardar los mandamientos de Dios. Esta es la misma clase de gracia que los católicos y protestantes creen y enseñan. Los líderes de la cristiandad de hoy necesitan recordar las palabras de advertencia que Jesús habló a los escribas y fariseos durante su ministerio. Como los auto-justos líderes judíos, los líderes de las iglesias cristianas han adoptado tradiciones y dogmas que están en conflicto con los mandamientos de Dios. Un profundo examen de la historia del cristianismo mostrará que las doctrinas y las prácticas tradicionales de las iglesias de este mundo no son las enseñanzas de Jesucristo. El verdadero cristianismo, como fue originalmente enseñado por Jesucristo y sus apóstoles, fue subvertido desde adentro por los falsos maestros de ilegalidad. Las enseñanzas de estos "hombres impíos" de quienes Judas y Pedro escribieron fueron pasadas a través de los años en las escrituras de los primeros "padres de la iglesia" y fueron aceptadas por la iglesia romana como tradiciones autoritarias. A través de los siglos la iglesia romana creció en poder, usando su influencia para apagar con fuerza cada vestigio restante de las verdaderas enseñanzas de Jesucristo. Después de una lucha por el poder entre el obispo de Roma y el obispo de Constantinopla, la iglesia se dividió en la iglesia Católica Romana y la iglesia Ortodoxa Oriental.

Como la influencia de la iglesia Ortodoxa dominó el Oriente, las enseñanzas de la iglesia católica romana moldearon el pensamiento de todo el mundo occidental. La autoridad de la doctrina Católica y de la tradición no fue seriamente confrontada sino hasta el tiempo de Martín Lutero. Cuando Martín Lutero rechazó la corrupción e ilegalidad de la Iglesia Católica Romana, él pareció estar buscando la verdad de Dios. Él trabajó diligentemente para traducir las Escrituras al lenguaje Alemán para que la gente común pudiera leer y aprender de la Palabra de Dios. Pero la religión que se desarrolló como resultado de las enseñanzas de Martín Lutero, conocida como Luteranismo, no restauró las verdaderas enseñanzas de Jesucristo. La reforma que Martín Lutero empezó no fue completa, porque él todavía rechazó el Segundo y Cuarto Mandamiento. Como resultado, la nueva religión que fundó comenzó a

promover otra forma de ilegalidad.

Lutero enseñó que una persona que había sido salva a través de la gracia de Dios no podía perder la salvación, sin importar el grado o intensidad de los pecados que pudieran ser cometidos. Esta enseñanza perversa está claramente expresada en una carta escrita por Lutero: **“Se un pecador, y deja a tus pecados ser fuertes, pero deja que tu fe en Cristo sea más fuerte, y regójese en Cristo quien es vencedor sobre el pecado, muerte y el mundo. Cometeremos pecados mientras estemos aquí, porque esta vida no es un lugar donde la justicia puede existir....Ningún pecado nos puede separar de Él, aun si fuéramos a matar o cometer adulterio mil veces cada día”** [Martín Lutero, Saemmtliche Schriften, Carta 99, 1 de agosto 1521, traducida por Erika Flores en *The Wittenberg Project, The Wartburg Segment*, publicada en *Gracia y Conocimiento*, Numero 8, Septiembre del 2,000, Artículo “Ecclesiasticus: The Wisdom of Ben-Sirach,” p. 27].

Las palabras de Martín Lutero revelan la profundidad de la ilegalidad que Judas condenó y a la cual muchos líderes religiosos han descendido. **Esta enseñanza es el epítome de la “gracia” pervertida, la cual rechaza los mandamientos de Dios y otorga licencia para cometer pecado sin límite alguno. La enseñanza de Lutero con respecto del homicidio y adulterio son diametralmente opuestas a las enseñanzas de Jesucristo, Quien magnificó y expandió grandemente el Sexto y Séptimo Mandamiento para mostrar su aplicación espiritual.**

Los promotores de ilegalidad han tenido éxito en engañar a la vasta mayoría de los que profesan ser cristianos para aceptar una gracia falsa. Tal como el Nuevo Testamento muestra, esta vista distorsionada de la gracia no lleva a la salvación. En el día del juicio, los maestros de ilegalidad, quienes han sido honrados como líderes religiosos y han hecho aún notables obras en el nombre de Jesucristo, serán rechazados: **“Muchos me dirán en aquel día, ‘Señor, Señor, ¿No profetizamos por medio de Tu nombre? Y ¿No echamos demonios por medio de Tu nombre? Y ¿No hicimos muchas obras de poder por medio de Tu nombre?’ Y entonces les confesaré, ‘Nunca los conocí. Apártense de Mí, ustedes quienes obran ilegalidad.’ ”** (Mateo 7:22-23).

Los obreros de ilegalidad serán echados al lago de fuego para sufrir el juicio de la muerte eterna, de la cual no hay resurrección: **“Pero *el* cobarde, e incrédulo, y abominable, y asesinos, y fornicarios, y hechiceros, e idólatras, y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago que quema con fuego y azufre; la cual es *la segunda muerte.*”** (Apocalipsis 21: 8).

### **¿Como debemos vivir en la gracia?**

Porque la GRACIA y bendiciones de Dios conducen a la vida eterna, ¿entonces cómo deberíamos estar viviendo? Dios inspiró a Pablo a escribir la repuesta para nosotros

en Romanos capítulo seis. Él enseña el camino de vida completo que debemos vivir, en dedicación absoluta y amorosa a Dios el Padre y Jesucristo caminando en fe obediente a través de la gracia:

1. ¿Qué diremos entonces? ¿Continuaremos en pecado, para que la gracia pueda abundar?
2. ¡NUNCA PUEDA SER! Nosotros quienes morimos al pecado, ¿Cómo viviremos mas en el?
3. ¿O son ustedes ignorantes que nosotros, como tantos que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte?
4. Por tanto, fuimos sepultados con El a través del bautismo en la muerte; para que, así como Cristo fue levantado de *los* muertos por la gloria del Padre, en la misma forma, deberíamos también caminar en novedad de vida.
5. Porque si hemos sido unidos juntamente en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos *en la semejanza* de Su resurrección.
6. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue co-crucificado con *El*, para que el cuerpo de pecado pudiera ser destruido, para que ya no pudiéramos ser esclavizados al pecado;
7. Porque quien ha muerto *al pecado* ha sido justificado del pecado.
8. Entonces si morimos junto con Cristo, creemos que también viviremos con El,
9. Sabiendo que Cristo, habiendo sido levantado de *los* muertos, no muere más; *la* muerte ya no tiene dominio sobre El.
10. Porque cuando murió, murió al pecado una vez por todas; pero en *lo* que vive, vive hacia Dios.
11. En la misma forma también, ustedes ciertamente deberían considerarse a si mismos muertos al pecado, pero vivos para Dios a través de Cristo Jesús nuestro Señor.
12. Por tanto, no dejen que el pecado gobierne en su cuerpo mortal obedeciéndolo en su lujuria.
13. Así mismo, no cedan sus miembros como instrumentos de injusticia para pecar; sino, cédanse a si mismos a Dios como aquellos que están vivos de *los* muertos, y sus miembros *como* instrumentos de justicia para Dios.
14. Porque el pecado no gobernará sobre ustedes porque no están bajo ley, sino bajo gracia.
15. ¿Entonces que? ¿Pecaremos porque no estamos bajo ley, sino bajo gracia? ¡NUNCA PUEDA SER!
16. ¿No se dan cuenta que a quien ustedes ceden *como* siervos para obedecer, son siervos de aquel que obedecen, si *es* de pecado hacia muerte, o de obediencia hacia justicia?
17. Pero gracias a Dios, que eran siervos de pecado, pero han obedecido de corazón esta forma de doctrina la cual fue entregada a ustedes;
18. Y habiendo sido librados del pecado, se convirtieron en siervos de justicia.
19. Hablo desde un punto de vista humano por la debilidad de su carne; porque así como *una vez* cedieron sus miembros en esclavitud a *la* impureza, y a *la* ilegalidad

hacia *la* ilegalidad, así ahora cedan sus miembros en esclavitud a *la* justicia hacia *la* santificación.

20. Porque cuando eran siervos del pecado, eran libres de justicia.

21. Por tanto, ¿Que fruto tuvieron entonces en las *cosas* de las cuales ahora están avergonzados? Porque el resultado final de aquellas cosas *es* muerte.

22. Pero ahora *que* han sido librados del pecado y se han convertido en siervos de Dios, tienen su fruto hacia *la* santificación, y el resultado final *es* vida eterna.

23. Porque la paga del pecado *es* muerte, pero el regalo de Dios *es* vida eterna a través de Cristo Jesús nuestro Señor.

Ahora podemos ver claramente como debemos vivir nuestras vidas delante de Dios el Padre. Debemos hacer como si estuviéramos vivos de la muerte; en entrega voluntaria y amorosa a Dios para vivir acuerdo a la voluntad y gracia de Dios.

La expresión más completa y descripción de la múltiple GRACIA de Dios, la cual resalta cada faceta de la gloriosa GRACIA de Dios, se encuentra en Efesios capítulo primero. ¡Todo lo que habla el apóstol Pablo en este capítulo es parte de y es una expresión de la GRACIA de Dios el Padre a través de JESUCRISTO!:

1. Pablo, un apóstol de Jesucristo por *la* voluntad de Dios, a los santos que están en Efeso y a *los* fieles en Cristo Jesús:

2. Gracia y paz *sean* a ustedes de Dios nuestro Padre y *del* Señor Jesucristo.

3. Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Quien nos ha bendecido con toda bendición espiritual en las *cosas* celestiales con Cristo.

4. De acuerdo *a* como El personalmente nos ha escogido para Si mismo antes de *la* fundación del mundo para que pudiéramos ser santos e inocentes delante de El en amor;

5. Habiéndonos predestinado por filiación para Si mismo a través de Jesucristo, de acuerdo al buen placer de Su propia voluntad,

6. Para alabanza de *la* gloria de Su gracia, en donde nos ha hecho objetos de *Su* gracia en el Amado *Hijo*;

7. En Quien tenemos redención a través de Su sangre, *incluso* la remisión de los pecados, de acuerdo a las riquezas de Su gracia,

8. La cual ha hecho abundar hacia nosotros en toda sabiduría e inteligencia;

9. Habiéndonos hecho saber el misterio de Su propia voluntad, de acuerdo a Su buen placer, el cual se propuso en Si mismo.

10. Que en *el* plan *divino* para el cumplimiento de *los* tiempos, pudiera traer todas las cosas juntas en Cristo, ambas las cosas en los cielos y las cosas sobre la tierra.

11. *Si*, en El, en Quien también hemos obtenido una herencia, habiendo sido predestinados de acuerdo a Su propósito, Quien esta haciendo todas las cosas de acuerdo al consejo de Su propia voluntad;

12. Para que pudiéramos ser para *la* alabanza de Su gloria, quienes confiamos primero en el Cristo;

13. En Quien también confiaron ustedes después de oír la Palabra de la verdad, el

evangelio de su salvación; en Quien también, después de creer, fueron sellados con el Espíritu Santo de *la* promesa,

14. El cual es *las* arras de nuestra herencia hasta *la* redención de la posesión comprada, para *la* alabanza de Su gloria.

15. Por esta causa, yo también, después de oír de la fe en el Señor Jesús que está entre ustedes, y el amor hacia todos los santos,

16. No ceso de dar gracias por ustedes, haciendo mención de ustedes en mis oraciones;

17. Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, pueda darles *el* espíritu de sabiduría y revelación en *el* conocimiento de El.

18. *Y* puedan los ojos de su mente ser iluminados para que puedan comprender cual es la esperanza de Su llamado, y cual *es* la riqueza de la gloria de Su herencia en los santos,

19. *Y* cual es la excesiva grandeza de Su poder hacia nosotros que creemos, de acuerdo al trabajo interno de Su enorme poder,

20. El cual El forjó en Cristo, cuando Lo levantó de *los* muertos, y *Lo* colocó a Su mano derecha en los *lugares* celestiales,

21. Muy por encima *de* todo principado y autoridad y poder y señorío, y *de* todo nombre que es nombrado—no solo en este siglo, sino también en el *siglo* por venir;

22. Porque El ha subordinado todas las cosas bajo Sus pies, y Le ha dado *ser* cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23. La cual es Su cuerpo—la plenitud de El Quien llena todas las cosas en todo.

Para aquellos que están viviendo bajo la gracia de Dios, ellos deben continuar amando a Dios el Padre y a Jesucristo, vivir en Su gracia por fe y vivir por cada palabra de Dios tal como fue magnificado por Jesucristo. Luego, en la resurrección, cada persona fiel recibirá el regalo más grande de la gracia sobreabundante de Dios el Padre—vida eterna en gloria y esplendor.

Que bendición más maravillosa, que Dios ha otorgado este regalo magnífico de justicia—la misma justicia de Jesucristo a través Su gracia—¡siendo escrita en nuestros corazones y mentes por el Espíritu Santo de Dios el Padre! ¡Que tremenda expresión y demostración del amor de Dios y gracia hacia nosotros! ¡Pueda esto inspirarnos para amar a Dios el Padre y a Jesucristo aún más y para hacer nuestro llamado y elección seguros!

¡Para aquellos que desean estar *bajo* la verdadera GRACIA DE DIOS, *necesitan arrepentirse de sus pecados a Dios el Padre*, pidiendo Su perdón! Dios el Padre extenderá Su GRACIA hacia usted, si Lo busca CON TODO SU CORAZÓN. Luego necesita aceptar a Jesucristo como su Salvador personal, y aceptar Su sacrificio como pago total por sus pecados, pidiéndole a Dios que borre sus pecados a través de la sangre de Jesucristo. ¡Después, necesita ser bautizado, según el mandato bíblico, y ser sepultado por el bautismo en la muerte de Jesucristo! Solo hasta ese entonces la gracia salvadora de Dios puede ser imputada a usted para vida eterna a través de Jesucristo

nuestro Señor.

Dios el Padre y Jesucristo están esperando extender Su gracia y salvación eterna hacia usted.

Ahora que entiende la GRACIA de Dios, ¿QUÉ VA A HACER?